

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Las identificaciones del sujeto.

Mazzuca, Santiago Andrés, Pujana, Mariano, Vázquez Salcedo, Edgar y Mazzuca, Roberto.

Cita:

Mazzuca, Santiago Andrés, Pujana, Mariano, Vázquez Salcedo, Edgar y Mazzuca, Roberto (2010). *Las identificaciones del sujeto. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/806>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/qAn>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

interlocutores de modo tal que termina por hacerse analizante de sus propios dichos. Este es, en consecuencia, un fracaso exitoso. Dicho de otro modo: la identificación (imaginaria) de la persona de Lacan con un Maestro (amo) queda entonces disuelta por el trabajo de histerización que el dispositivo Seminario promueve.

CONCLUSIONES

Para terminar quisiera destacar lo que entiendo sucede a partir del vuelco producido en la enseñanza de Lacan a partir del Seminario 20. Enumero, entonces una serie de puntos a tener en cuenta.

1- Así como encontramos una modificación en el uso de los términos y los títulos del Seminario a partir del décimo año, puede decirse otro tanto acerca de lo ocurrido a partir de su vigésimo año. Sólo que allí el efecto de histerización se acerca mucho más a las características del discurso psicótico, ya que Lacan hace un empleo cada vez más neológico de los términos con los que retoma los problemas cruciales del psicoanálisis, entre los cuales parece contarse el de la *identificación*. Un ejemplo concreto es el término *linguisteria* (punto de inflexión del Seminario 20), expresión que elegimos transcribir conservando la letra *h* (muda) para connotar la cuota de histerización que conserva esa práctica lingüística de Lacan que se distingue de la lingüística propiamente dicha tanto como del discurso delirante propiamente dicho.

2- Esta última modificación que conduce a tratar los conceptos a partir de la *linguisteria*, con el acento puesto en el ser hablante (*parletre*), va produciendo modificaciones en las nociones luego de dos o tres años de trabajo, hasta situar el conjunto de las problemáticas clínicas en la topología del nudo borromeo, con el acento puesto en una nueva y bifida concepción del síntoma. Por un lado, siendo lo real de la estructura del *parletre* el nudo mismo, Lacan procede a un intento de distinción entre tres formas de la identificación en su Seminario 22: a lo real del Otro real, a lo simbólico del Otro real, y a lo imaginario del Otro real. Pero sobre todo, renueva su interrogación de dicha problemática en su Seminario 24 (tercer Seminario sobre la identificación, entonces) a través de la transliteración del *Unbewusst* (o inconsciente) freudiano en *l'une-bévue* (la-una-equivocación), término que no sólo designa la reinención del inconsciente que ahora se considera real, sino que además permite interrogar el final de los análisis por referencia a la pregunta por la "identificación con el síntoma", que se distingue entonces de la identificación en la histeria y en la neurosis obsesiva.

3- Finalmente, así como considera la operación histérica a partir del recurso al inconsciente freudiano como un redoblamiento del registro de lo simbólico que envuelve a los otros tres, y la operación obsesiva a partir del recurso a la autoconciencia como un redoblamiento del registro imaginario que envuelve a los otros tres, podríamos considerar el intento de Lacan como una operación *linguistérica*, que trata al síntoma hasta su reducción última en la letra, y que se sirve de él para tomar una suerte de distancia que permita unificar el consciente con lo inconsciente, produciendo un tipo novedoso de identificación que Lacan denomina "histeria perfecta": la suya. Podríamos decirlo, pero no asegurarlo, ya que el término *identificación* se pulverizó.

BIBLIOGRAFIA

- FREUD, S: Psicología de las masas y análisis del yo.
LACAN, J: El Seminario 24, inédito.

LAS IDENTIFICACIONES DEL SUJETO

Mazzuca, Santiago Andrés; Pujana, Mariano; Vázquez Salcedo, Edgar; Mazzuca, Roberto
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo es el octavo de una secuencia destinada a explorar la construcción del concepto de identificación en las sucesivas etapas de la enseñanza de Lacan, reconocer sus transformaciones y delimitar la formulación de los distintos tipos de identificación que aparecen a lo largo de dicha enseñanza. Dentro de ese marco, este trabajo aborda los desarrollos centrales del Seminario 9 de Lacan, titulado justamente: La identificación. En dichos desarrollos, se distinguen dos grandes movimientos de elaboración. Por una parte, la introducción del concepto de rasgo unario, que permite a Lacan renovar radicalmente su concepción de la identificación, como operación de surgimiento del sujeto en lo real a partir del significante. Esto transforma y subvierte tanto el concepto de sujeto como el de significante. Asimismo, sienta las bases para un nuevo estatuto del inconsciente. Por otra parte -aunque este trabajo lo explora en menor medida-, promediando el seminario Lacan parece abandonar bruscamente esta conceptualización del rasgo unario para consagrarse a las relaciones del sujeto con el objeto real de la pulsión. Sin embargo, ambos desarrollos resultan inseparables, pues el objeto se define como parte de esa operación por la cual el significante introduce en lo real al sujeto.

Palabras clave

Identificación del sujeto Identificación imaginaria Identificación simbólica Objeto a

ABSTRACT

THE SUBJECT IDENTIFICATIONS

The present paper is the eighth of a sequence bound to explore the construction of the concept of identification in the consecutive stages of Lacan's works, to recognize its changes and delimit the formulation of the different types of identification that appear in its teaching. Within this framework, this paper deals with the main developments of the IX Seminar of Lacan, entitled: The identification. In those developments, two great movements of elaboration are distinguished. On one hand, the introduction of the concept of unique trace, that allows Lacan to renew radically his concept of identification, as an operation of the emergence of the subject in the Real by the signifier. This transforms and subverts the concept of subject as well as the one of signifier. Moreover, it settles the basis for a new statute of the unconscious. On the other hand, -although this paper explores it in less depth-, averaging out the seminar, Lacan seems to abandon abruptly this conceptualization of the unique trace to devote to the relationships of the subject with the real object of the drive. However, both developments turn out to be inseparable, as the object is defined as part of that operation through which the signifier introduces the subject into the Real.

Key words

Subject identification Imaginary identification Symbolic identification (a) object

INTRODUCCIÓN

Este trabajo[i] tiene como objeto explorar el concepto de identificación que Lacan despliega en el *Seminario 9*, “*La identificación*”. En trabajos anteriores, se delimitó dicho concepto en períodos precedentes: los antecedentes (1931-52)[ii], las identificaciones imaginarias (1953-56)[iii], las primeras formas de identificación simbólica que aparecen en el *Seminario 5* (1957)[iv] [v], la diversidad de identificaciones que Lacan trabaja entre los años 1958-1961[vi] y el primer abordaje que Lacan realiza de la identificación en el comienzo del *Seminario 9*[vii].

SUJETO Y SIGNIFICANTE

En continuidad con esa serie, este trabajo apunta a los desarrollos centrales del *Seminario 9*, y en particular a delimitar las relaciones entre el advenimiento del sujeto y la identificación. Esta tarea presenta dificultades especiales derivadas del hecho de que Lacan afirma reiteradamente en este seminario la estrecha relación entre ambas operaciones, pero no termina de caracterizar con precisión los diferentes conceptos que las definen. Aún así, queda categóricamente establecido que se trata de una identificación de naturaleza distinta a las delimitadas en las etapas precedentes de su enseñanza, es decir, en primer lugar, de la identificación que sirve para la construcción del yo, de un falso ser que le permitiría al sujeto decir “yo soy ...”. Tampoco se trata de la identificación con significantes ideales o insignias que intervienen en la construcción del ideal del yo a partir de la instancia paterna y como saldo del atravesamiento del complejo de Edipo. Lo que propone Lacan ahora es una forma de identificación que participa de la constitución primera del sujeto y, por lo tanto, solidaria con la estructura del mismo.

El fundamento del sujeto será un tema medular en todo el seminario, que retoma en las primeras clases su tesis ya conocida: “es del efecto del significante que surge como tal el sujeto”[viii]. A lo largo de todo el seminario se trabaja el entrecruzamiento entre sujeto y significante, y se destaca la necesidad de esta relación para hablar de identificación, concediendo un nuevo estatuto a esta última.

La tesis recién enunciada podría sugerir que el significante sea previo al sujeto, pero Lacan se ocupa de recordar que hay un amarre en el ser viviente, y que el significante tampoco puede considerarse por sí mismo por fuera de su articulación con el sujeto: “Para hacer salir un conejo de una galera hay que haberlo puesto allí previamente”. Una difundida y conocida definición del significante, que se mantendrá a lo largo de los años siguientes, es introducida por Lacan al comienzo del seminario: “El significante, al revés del signo, no es lo que representa algo para alguien, es lo que representa precisamente al sujeto para otro significante”.[ix]

El sujeto es efecto del significante pero al mismo tiempo, como resulta notorio en la fórmula citada, constituye un componente esencial en su definición. Tras insistir reiteradamente en que nada soporta la idea de un sujeto más que el significante, Lacan se aboca a ese otro aspecto de la relación: el significante tampoco puede considerarse por fuera de su articulación con un sujeto. Puede entenderse que se trata aquí del hecho de que, a diferencia del signo, sólo hay significante a partir del momento en que el mismo remite a una cosa borrada.

Así, más que como antecedente y consecuente, sujeto y significante parecen presentarse aquí como correlativos, en una suerte de definición circular, aunque no por ello deba considerarse recíproca.

LA IDENTIDAD DE LA DIFERENCIA

Desde el comienzo mismo del seminario, ya en su primera clase, Lacan afirma que “de lo que se trata en la identificación debe ser de la relación del sujeto con el significante”[x], e inmediatamente se embarca en largos y variados desarrollos dedicados a dejar asentado que la identificación -y quizás incluso la identidad misma-, no se funda tanto en lo idéntico sino en una diferencia radical.

La tesis que considera la identidad como fundada en lo idéntico, y resumida en la fórmula *A es igual a A*, es vinculada por Lacan con el positivismo lógico y refutada de manera categórica. El psicoanálisis, nos dice, utiliza una lógica diferente y más radical, que toma como punto de partida el hecho de que un significante nun-

ca puede ser idéntico a sí mismo: esta no coincidencia consigo mismo constituye su naturaleza misma. De tal característica del significante se derivarán consecuencias decisivas; y ante todo esta primera, que la identidad del sujeto, su sostén o fundamento, no depende de la similitud ni de la igualdad.

Que el significante no transporta en sí mismo ningún valor sustancial, sino que se define por su relación diferencial con el conjunto de los otros significantes a los que se asocia en un código, es cosa fundada de manera contundente por Ferdinand De Saussure y retomada por Lacan de manera radical en los años anteriores de su enseñanza. En el *Seminario 9* continúa esta perspectiva pero aplicándola incluso a la pregunta por los fundamentos de la identidad de un significante aislado, considerado de manera anterior a sus posibles relaciones con una batería significante. Incluso aislado, el significante no revela otro fundamento que la diferencia. Pero la diferencia no puede plasmarse aquí entre significantes diferentes, sino que se manifiesta en la repetición de un significante “mismo”.

Para apuntalar esta conceptualización de la identificación que la sitúa como operación en el nivel del significante, Lacan recurre al ejemplo saussureano del tren de las 10:15 (seguramente más convincente en Suiza que en Argentina). En este ejemplo resulta notorio que la identidad, desplegada justamente en la repetición, no depende para nada del tren real, que en su materialidad puede ser cada día diferente, pues cualquier tren se puede constituir en el tren de las 10:15. Encontramos aquí una identificación que se aleja de lo imaginario, y toma como soporte la relación del significante con la cosa. La identidad o fundamento del significante no remite a ninguna sustancia, la identidad del tren toma consistencia más allá de ella e incluso resulta destacada por la diferencia real.

La identificación que Lacan conceptualiza aquí posee entonces esta estructura: se realiza en la repetición de un significante cuya identidad no se soporta de ninguna semejanza, sino más bien de un vacío, una diferencia absoluta (no cualitativa) que el significante introduce cada vez en lo real, apartándola de toda cualidad que pueda acompañarla.

Por esto mismo, y por tratarse de un significante aislado que no se define ni delimita todavía en relación con otros, puede decirse que para el advenimiento del sujeto no está en juego la identificación con un significante determinado, distinguible en sí mismo, sino más bien una identificación con lo significante, con el campo mismo del significante. Es una identificación que instauro el campo del significante en la repetición, y no una identificación a un significante determinado. En esta identificación estructural del sujeto, se manifiestan las características mismas del significante. Y la llamamos entonces *identificación estructural del sujeto* porque es la estructura del significante la que se produce en ella. No se trata tanto de que el sujeto se identifique a un significante, sino que al surgir de él lleva consigo sus características.

EL RASGO UNARIO

Vemos que a través de estos desarrollos, la pregunta por la identificación conduce a Lacan a reformular no sólo su concepción del sujeto, sino también la del significante. Estudia entonces el surgimiento primero del significante, aislado, bajo su forma de puro corte repetitivo y diferencial. El basamento de este nuevo estatuto del significante es el rasgo unario, concepto fundamental que Lacan elabora en este seminario a partir de la mención del rasgo único, *einzigiger Zug*, por parte de Freud al caracterizar una de las formas de la identificación en el síntoma histérico[xi].

Al rasgo unario atribuye Lacan la función de responder por la garantía del significante una vez que se conforma como batería y como saber, pero también la función de introducir primeramente la diferencia significante en lo real, que no es una diferencia cualitativa sino la diferencia en estado puro. El paradigma de esta operación es indicado por Lacan en la producción de una fila de palotes. Allí el trazado, aún al repetirse cualitativamente igual, es diferente. La repetición de lo “mismo” engendra la diferencia. De este modo, distingue aquí Lacan el uno de la unidad, kantiano, la *Einheit*, que sostiene el armado de clases (reuniendo objetos iguales), del uno de la diferencia, la pura unicidad o unariedad, la *Einzigkeit*, es decir el rasgo unario, que funda las excepciones y

es apto para formar conjuntos (reúne objetos diferentes).

La esencia del significante reside en la diferencia. Y esa diferencia no se plantea entre dos objetos positivos comparables, sino que se refiere a la introducción de un vacío en lo real, un corte, la separación de ese vacío en sí mismo respecto de toda predicación cualitativa que se le pueda adosar en la realidad. Aquí el significante no conduce a la significación, sino que adquiere su valor estructural por encarnar una diferencia.

Lacan ilustra la cuestión haciendo referencia a la función de letra del nombre propio que, carente de significación, oficia de soporte material de la diferencia. (Esa es la razón por la cual los nombres propios no se traducen a otro idioma, su destino no es el de arribar a un significado, sino solamente el de introducir una marca, un sello de singularidad).

EL COGITO CARTESIANO Y LA SUBVERSIÓN DEL SUJETO

En medio de estos desarrollos, Lacan afirma que “a nuestra propia vida hemos sido siempre en alguna medida extraños”[xii], para distanciarse del cogito cartesiano y subrayar que una toma de conciencia nunca es plena, acabada, sino que siempre resta un vacío en relación al saber y al ser del sujeto, un vacío no colmable por el significante. El significante responde asintóticamente a la pregunta del sujeto por el ser, promoviendo siempre el resto de un vacío que podría sugerir que en definitiva el sujeto es una nada. La razón se vuelve entonces autónoma del sujeto conciente del *cogitans*, el sujeto pensante, quien nunca arribará a un significante que lo represente de manera acabada. El único reconocimiento al que el sujeto del *cogitans* puede llegar es un falso reconocimiento del ser por las identificaciones imaginarias, aún cuando se deriven de la identificación significante fundamental. Lacan comienza a desplegar así la formulación que continuará trabajando en el *Seminario 14 “La lógica del fantasma”*: al pensar, no se es. Así conceptualizado, el pensar excluye el ser. Por lo que sostenemos que esta incapacidad para representarse vía el significante deja un vacío donde se aloja la verdad del ser.

Esto permite a Lacan fundar un nuevo estatuto del inconsciente como no sabido. Ya no se trata de un saber excluido, localizado en otra parte, otro escenario, sino más bien de un agujero irreducible en el saber. Afirma Lacan: “...es a partir de ese punto no mítico sino perfectamente concreto de identificación inaugural del sujeto al significante radical, no del uno plotiniano, sino del trazo único como tal, que toda la perspectiva del sujeto como no sabiendo puede desplegarse de una manera rigurosa”[xiii].

DEL RASGO UNARIO AL OBJETO A

Por otra parte, ese esfuerzo de Lacan por elucidar el punto donde el significante se apoya en el ser viviente, lo conduce a una nueva perspectiva conceptual de la pulsión y las zonas erógenas. Comienza de esta manera una larga elaboración sobre el objeto *a* que constituye el trabajo preparatorio para la construcción de este objeto en el seminario siguiente, “*La angustia*”.

Así, desde la décima clase del seminario Lacan comienza a reexaminar lo que él llama, retomando los términos que utilizó en su *Seminario 4*, los “momentos de la constitución subjetiva”. Propone un primer momento lógico, de privación en lo real, marcado por la falta del objeto, que determina que el sujeto sea en falta, una falta presentada bajo la forma del objeto *a* (como -*a*), y precisa que es allí donde el sujeto se identifica. Define entonces al sujeto como -1, falta que subsiste por fuera de los significantes que lo determinan pero que nunca lo representarán acabadamente. Así, el nacimiento del sujeto se sostiene de estar excluido del significante que lo determina.

El segundo momento de la constitución subjetiva[xiv] está marcado por la frustración, que implica al Otro, el otro semejante, el deseo y el objeto. La referencia paradigmática está constituida por los celos de los niños al ver a un hermanito mamar: allí aparece el Otro (la madre) que posee el objeto (la mama), el otro imaginario rival (hermanito) y el deseo (de recuperar el objeto y, más importante aún, que sea el Otro quien lo entregue). No es la necesidad la que se frustra sino la voluntad del Otro, quien, pudiendo satisfacerla, se niega, permitiendo así el surgimiento del deseo.

Estas clases constituyen una bisagra en el seminario, donde se produce un giro: Lacan se aleja del análisis de la identificación en

relación con el rasgo unario y pasa a trabajar la identificación en relación con el objeto. Realiza un arduo trabajo con figuras topológicas (el toro, el cross-cap, el ocho interior, la banda de Moebius) con la finalidad de dar cuenta de esta relación sujeto-objeto. El toro, por ejemplo, es utilizado para presentar la estructura del sujeto en la medida en que tiene un interior irreducible que no se puede nadificar.

Parece que a Lacan no le basta la noción de significante ni de rasgo unario para fundar la ex-sistencia del sujeto, su base de falta, y recurre entonces a la conceptualización del objeto. Lo que debe remarcar es que la estructura del significante también determinará la estructura del objeto. Es decir que sujeto y objeto responden a la misma estructura: la del significante, que reciben de él. El corte, característica esencial del significante, define también la estructura del sujeto y del objeto. Pero en la identificación del sujeto con el objeto, con *a*, el sujeto queda borrado por el objeto. El goce masoquista, por ejemplo, lo atestigua. En palabras de Lacan: “el objeto sustituye la existencia del sujeto”[xv]. Comienza de esta manera a perfilarse en la última parte del seminario lo que se desplegará el año siguiente: el objeto *a* en sus relaciones con el deseo.

CONCLUSIONES

En el *Seminario 9* encontramos a Lacan consagrado a dos grandes movimientos de elaboración en relación con la identificación, ambos de una novedad radical. En primer lugar, una interrogación y reconceptualización de la misma en relación con el rasgo unario como soporte. Si bien ya a partir del *Seminario 5* había comenzado a formular la posibilidad de identificaciones simbólicas, recién aquí se consagra a un análisis ahondado de la participación de la identificación en el surgimiento mismo del sujeto en lo real a partir del significante. Esta elaboración transforma tanto su concepto de sujeto como su concepto de significante. Al mismo tiempo, sugiere un nuevo estatuto para el inconsciente.

Por otra parte, en la segunda mitad del seminario, Lacan se vuelca hacia un complejo desarrollo topológico que tiene por mira la formalización de la relación del sujeto con un objeto. La novedad de este objeto, el objeto *a*, es destacada por el propio Lacan, que llegará a decir que se trata de su única invención en el psicoanálisis. Por nuestra parte, nos limitamos a destacar la ruptura pero al mismo tiempo la continuidad que vincula ambos desarrollos del seminario.

Una insuficiencia de la vía del rasgo unario como significante primero y aislado para conceptualizar la identificación constituyente del sujeto parece mover a Lacan a cambiar bruscamente de perspectiva en medio del seminario, reorientándose hacia el objeto real de la pulsión. Sin embargo, si no se quiere desvirtuar completamente los incipientes desarrollos sobre este objeto, así como su continuación en los seminarios siguientes, se debe destacar que su estatuto mismo está ligado de manera irreducible a la estructura del significante. Aunque constituya siempre un resto no reabsorbible por el significante, se define como parte de la operación por la cual el significante introduce en lo real al sujeto bajo la forma de un puro corte, corte que adopta el soporte corporal de la separación del objeto *a*.

NOTAS

[i] Corresponde a tareas que forman parte del Proyecto UBACyT (2008-2010) “El concepto de identificación: sus transformaciones, variedades y relaciones con la estructura de la histeria en el último período de la obra de J. Lacan (1974-1981)”.

[ii] Mazzuca, Roberto y otros. “La identificación en el primer Lacan”. En *Memorias de las XII Jornadas de Investigación Primer Encuentro de Investigadores del Mercosur “Avances, desarrollos e integración regional”*, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2005, Tomo III, págs 123 a 125.

[iii] Mazzuca, Roberto. “La identificación en el momento inicial del estructuralismo de Lacan” En *Memorias de las XIII Jornadas de Investigación Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur “Paradigmas, métodos y técnicas”*, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2006, Tomo II, págs. 416 a 419.

[iv] Mazzuca, Roberto y otros: “La difícil génesis del concepto de identificación simbólica”. En *Memorias de las XIV Jornadas de Investigación Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur “La investigación en*

psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza”, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2007.

[v] Mazzuca, Roberto y otros: “Las primeras formas del conceptos de identificación simbólica en Jacques Lacan”. En *Memorias de las XIV Jornadas de Investigación Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur “La investigación en psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza”*, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2007.

[vi] Mazzuca, Roberto y otros: “La diversidad de identificaciones en la obra de Jacques Lacan en el período 1958-1961”. En *Memorias de las XV Jornadas de Investigación Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur “Problemáticas actuales. Aportes de la investigación en psicología”*. Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2008. Tomo III págs 176 a 179.

[vii] Mazzuca, Santiago y otros: “La identidad de la diferencia y un nuevo estatuto para el inconciente”. En *Memorias de las XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2009.

[viii] Lacan, J. *El Seminario, Libro 9 “La identificación”*, inédito, 1961-62, clase 4 del 6-12-1961.

[ix] Ibid.

[x] Op. cit. clase 1 del 15-11-1961.

[xi] Freud, S. (1921) “Psicología de las masas y análisis del yo”. En *Obras Completas*, Amorrortu, 1984, vol. XVIII.

[xii] Lacan, J. *El Seminario, Libro 9 “La identificación”*, op. cit. clase 2 del 22-11-1961.

[xiii] Ibid.

[xiv] Trabajado principalmente en la clase 13 del 14-3-1962.

[xv] Op. cit. clase 14 del 21-3-1962.

BIBLIOGRAFIA

1. FREUD, S. (1921) “Psicología de las masas y análisis del yo”, en *Obras Completas*, Amorrortu, 1984, vol. XVIII.
2. LACAN, J. (1950) «Acerca de la causalidad psíquica», en *Escritos I*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 1988.
3. LACAN, J. (1953-1954) *El Seminario de Jacques Lacan. Libro I: Los escritos técnicos de Freud*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1988.
4. LACAN, J. (1954-1955) *El Seminario de Jacques Lacan. Libro II: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1988.
5. LACAN, J. (1955-1956) *El Seminario de Jacques Lacan. Libro III: Las psicosis*, Editorial Paidós, Barcelona, 1984.
6. LACAN, J. (1956-1957) *El Seminario de Jacques Lacan. Libro IV: La relación de objeto*, Editorial Paidós, Barcelona, 1994.
7. LACAN, J. (1957-1958) *El Seminario de Jacques Lacan. Libro V: Las formaciones del inconsciente, 1957-1958*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1999.
8. LACAN, J. (1961-1962) *El Seminario de Jacques Lacan. Libro IX: La identificación*, inédito.
9. MAZZUCA, R. y otros. “La identificación en el primer Lacan”. En *Memorias de las XII Jornadas de Investigación Primer Encuentro de Investigadores del Mercosur “Avances, desarrollos e integración regional”*, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2005, Tomo III, págs 123 a 125.
10. MAZZUCA, R.. “La identificación en el momento inicial del estructuralismo de Lacan” En *Memorias de las XIII Jornadas de Investigación Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur “Paradigmas, métodos y técnicas”*, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2006, Tomo II, págs. 416 a 419.
11. MAZZUCA, R. y otros: “La difícil génesis del concepto de identificación simbólica”. En *Memorias de las XIV Jornadas de Investigación Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur “La investigación en psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza”*, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2007.
12. MAZZUCA, R. y otros: “Las primeras formas del conceptos de identificación simbólica en Jacques Lacan”. En *Memorias de las XIV Jornadas de Investigación Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur “La investigación en psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza”*, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2007.
13. MAZZUCA, R. y otros: “La diversidad de identificaciones en la obra de Jacques Lacan en el período 1958-1961”. En *Memorias de las XV Jornadas de Investigación Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur “Problemáticas actuales. Aportes de la investigación en psicología”*. Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2008. Tomo III págs 176 a 179.
14. MAZZUCA, S. y otros: “La identidad de la diferencia y un nuevo estatuto para el inconciente”. En *Memorias de las XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2009.

FETICHISMO-FETICHE EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN

Mena, María Inés

Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente desarrollo se encuentra enmarcado dentro del proyecto de investigación UBACyT (P805) “Alcances y actualidad del concepto de compulsión. Su relación con las adicciones”. En este trabajo se trata de interrogar el valor del objeto en la economía subjetiva, a partir del contrapunto falo-fetiche, con el fin de esclarecer su incidencia en la compulsión, que caracteriza los modos en que se presentan los síntomas de nuestra época, regida por el consumo y la globalización.

Palabras clave

Objeto Valor Fetiche Falo

ABSTRACT

FETISHISM-FETISH IN THE ERA OF GLOBALIZATION

The present paper is framed within the (P-805) UBACyT Investigation called “Scopes and currency of the concept of compulsion. Its relationship with addictions”. In this development, there will be an attempt to interrogate about the value of the object in the subjective economy, considering the phallus-fetish counterpoint, in order to clarify its consequence in compulsion, which characterizes the way in which symptoms are presented nowadays, led by consumption and globalization

Key words

Object Value Fetish Phallus

INTRODUCCIÓN:

En el marco de nuestra investigación indagamos la presencia de la compulsión que caracteriza los modos sintomáticos en las adicciones al consumo.

En la última década disciplinas, como la sociología, han denominado a la sociedad actual como fetichista. Surge entonces la pregunta: si el dinero es considerado un objeto fetiche, o bien, los objetos de consumo, debido a la oferta de objetos del mercado, que garantizan -falsamente- satisfacer la necesidad (creada por el mismo mercado) y por la fácil o rápida accesibilidad al mismo -“al alcance de la mano”. Resulta pertinente confrontar esta caracterización con el uso del término fetichismo-fetiche para el psicoanálisis.

Las siguientes preguntas intentan guiar la presente indagación con el fin de esclarecer su enlace a las compulsiones. Nuestro anclaje se basa fundamentalmente en Freud y Lacan,

- ¿Es pertinente el término fetiche, como lo utilizan otras teorías, para designar el lugar que ocupa en la economía subjetiva la oferta de objetos del mercado?
- En lo que respecta a nuestra investigación ¿se puede articular fetiche y compulsión en este contexto?
- ¿Los objetos que oferta el mercado y su incidencia en la subjetividad (estructura clínica) con su manifestación sintomática, estarán en relación al fetiche o al falo como objeto ilusorio (promesa de felicidad)?

UN POCO DE HISTORIA

Los historiadores consideran que el término fetiche fue creado por navegantes Lucitanos, para designar los objetos de culto fabricados por los pueblos primitivos. Proviene del Portugués “Feitico” que significa magia o hechizo cuya etimología latina es “facticius” que significa artificial o inventado, del verbo “facere” (hacer). El término fue utilizado para el estudio de las religiones comparadas. Indica la devoción de algunos pueblos o familias hacia obje-